

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Marzo 2023/ Madrid

Número 146/ Gratuito



Huelgas en Francia y Reino Unido contra la carestía de la vida

La clase obrera se moviliza contra la precariedad y reivindica condiciones dignas

A lo largo de los últimos dos meses, cientos de miles de personas en el Reino Unido y Francia se han unido a las huelgas convocadas, han paralizado la economía y han tomado las calles. Lo hacen para protestar contra la carestía de la vida, para mostrar su rechazo al retraso de la edad de jubilación y reivindicar subidas salariales. Y con ello nos han mostrado que, ante los recortes en derechos laborales, debemos plantar cara y pararlo todo o, de lo contrario, nadie nos escuchará. Y es que la huelga y la movilización son las herramientas de las que dispone la clase obrera. Prueba de ello son todos los derechos sociales y laborales que poseemos, los cuales son el fruto de la lucha y la autoorganización.

En el otro lado de la balanza, la patronal, los empresarios y los ricos cuentan con lobbies para presionar a los gobiernos y con medios de comunicación para moldear el sentido común predominante e interiorizar los valores del capitalismo. Si pensamos que no hay dinero suficiente como para pagar las pensiones y que no queda más remedio que trabajemos hasta morir, es porque los medios no nos permiten imaginar otras soluciones alternativas. Frente a su arsenal económico, político y mediático, la única opción que nos queda es salir a la calle y negarnos a seguir el guion que nos están escribiendo.

>> Pág. 2

Veinte años de la Guerra de Irak. Primera parte: El largo y tortuoso camino hasta la guerra

La operación “Iraqi Freedom” comenzó con una campaña de bombardeos que buscaban provocar “conmoción y asombro” en el enemigo y fue seguida de una entrada por tierra que en cuestión de días ocupó todo el territorio. El 1 de mayo de ese año, subido a un portaaviones, el presidente Bush pronunció su famoso discurso de “misión cumplida”.

>> Pág. 8

CIEs: no hay reforma posible

Los CIEs operan como generadores de determinado orden social a través del miedo. No es casual que muchas de las gestiones administrativas que se ve obligada a realizar una persona migrante se realicen en la comisaría situada junto al CIE. El impacto del encierro y de la amenaza de la expulsión es indudablemente considerable en las personas encerradas.

>> Pág. 4

**A la conquista del viento.
Gestión comunal o rapiña
capitalista 5**

**Myanmar: dos años después
del golpe militar 6**

**Salvador Seguí. El héroe
de las huelgas obreras de
Barcelona 10**

**Terremoto en Kurdistán.
Un desastre profundizado
por la discriminación
turca y siria 12**

La huelga en el Reino Unido contra el precio de la vida

El Reino Unido lleva asistiendo a un elevado nivel de convocatorias de huelgas desde el mes de noviembre de 2022. La tasa de inflación se situó el pasado mes de diciembre en el 10,5% y la clase trabajadora del Reino Unido ha sufrido el mayor descenso en su poder adquisitivo de los últimos veinte años, cayendo los sueldos reales en torno a un 3% entre abril y junio de 2022. Además, la factura de la luz aumentó una media del 54% en abril y del 80% en octubre del año pasado.

Todo esto, unido a un sentimiento de confianza traicionada en la sociedad británica respecto de sus políticos a consecuencia del Brexit – al fin y al cabo, sus promotores aseguraron que el Reino Unido se volvería un país mucho más rico al dejar de “regalar dinero a Europa y a los inmigrantes”, pero la salida de la UE no ha generado más que crisis de suministros, encarecimiento de los alimentos y de las fuentes de energía y tensiones indeseadas en Irlanda del Norte – ha desembocado en grandes protestas, especialmente en el sector público y en la industria ferroviaria.

El pasado 1 de febrero, medio millón de británicas participaron en la jornada de huelga contra los altos costes de vida.

Colegios cerrados, trenes paralizados y retrasos en los aeropuertos marcaron la tónica de la mayor movilización laboral en el Reino Unido desde hace más de una década. Según datos oficiales, unas 100.000 funcionarias, las conductoras de tren de 14 operadores, 70.000 profesoras universitarias y 300.000 maestras de escuela han secundado los paros que reclamaban mejoras salariales para hacer frente al encarecimiento de la vida.

Frente a estas movilizaciones masivas, el gobierno del primer ministro Rishi Sunak – una de las personas más ricas de su país y tremendo neoliberal de pacotilla – ha optado por no intervenir y dejar que sea la mano invisible del mercado la que solucione todos los problemas. Su política es de línea dura contra las huelguistas, negándose a negociar e incluso a reunirse con dirigentes sindicales. En su opinión, unos salarios más altos acelerarían la inflación, opina que la situación de las trabajadoras ferroviarias no es su responsabilidad y que solo se podría aumentar el sueldo de sanitarias y otras funcionarias públicas mediante la subida de impuestos, algo de lo que está completamente en contra. También ha manifestado estar dispuesto a movilizar al ejército para sustituir a las huelguistas en algunos sectores y en las últimas semanas ha acelerado la aprobación de un proyecto de ley que imponga unos servicios mínimos en el transporte.

Huelgas en Francia contra el retraso de la edad de jubilación

Al cierre de esta edición, Francia ha vivido ya cuatro jornadas de huelga (dos en enero y dos en febrero) como respuesta a la tramitación parlamentaria de la reforma del sistema de pensiones de Emmanuel Macron. El proyecto de ley, que es la principal medida de su segundo mandato, retrasa la edad de jubilación de los 62 a los 64 años y adelanta ocho años antes de lo previsto la exigencia de 43 años cotizados para poder optar a cobrar la pensión completa. Macron y su ejecutivo sostienen que es una reforma necesaria para mantener la viabilidad del sistema de pensiones teniendo en cuenta el envejecimiento creciente de la población. Pero los sindicatos – incluso los más moderados – recuerdan que el sistema de pensiones sigue siendo sostenible porque en 2021 tuvo un excedente de 900 millones de euros y en 2021 de 3.200 millones. Además, explican que la reforma perjudicará a las personas sin estudios, que hayan empezado antes a trabajar y que hayan desempeñado empleos precarios.

Lo cierto es que Macron no cuenta con la mayoría parlamentaria suficiente como para aprobar la reforma por su cuenta, por lo que tiene que pactar con



Una mujer sostiene una pancarta durante una protesta en 2022 dónde se puede leer "Nuestras vidas valen más que vuestros beneficios"

otras fuerzas. Los partidos de izquierda y de extrema derecha han manifestado su rechazo – estos últimos propusieron que se sometiera a referéndum – por lo que sus aliados más probables son los Republicanos del partido de Sarkozy, la cuarta fuerza parlamentaria. Por eso, sabedores de que con una gran movilización popular podrán asustar a los Republicanos y obligarles a votar en contra de la reforma, los sindicatos lo están dando todo en la calle.

En un comunicado de la Union Communiste Libertaire (UCL) de finales del mes de enero, publicado en castellano en el portal A las Barricadas, las compañeras se lamentan por lo cortoplacistas y poco ambiciosas que son las reivindicaciones de la mayoría

ducción en cerca de 4.500 megavatios durante la huelga. Explica Catalina García en el programa 2x70 del podcast La Base que “esto forma parte de la que ha sido bautizada como la estrategia de Robin Hood por sindicalistas de CGT: al mismo tiempo que facilitaban energía a edificios de especial importancia como hospitales o locales sindicales, cortaron el suministro eléctrico de la oficina de un legislador de Macron durante varias horas”.

¿Y a este lado de la frontera?

Mientras en Francia se lucha por evitar que la edad de jubilación se retrase a los 64 años, en el Estado español ya la tenemos en 67. Y no contentos

semana, limitar la jornada a ocho horas al día, tener vacaciones pagadas... Todo eso era insostenible también y estaba llamado a arruinar la economía. Claro, porque ese discurso no es una descripción de la realidad, es solo un argumentario, eterno, universal y constante en la historia, diseñado para defender unos determinados intereses, que son los de la élite capitalista, no son los de la mayoría trabajadora.

Además de toda esta apología de la insostenibilidad del sistema de pensiones que va seguida siempre de propaganda sobre planes de pensiones privados u otro tipo de productos financieros, es también una constante que desde los poderes mediáticos se cargue directamente contra quienes se movilizan para hacer huelga. Por ejemplo, mediante la criminalización de los méto-

Las cuatro jornadas de huelga han logrado convocar a más de un millón de personas cada una. Como ha sucedido en Gran Bretaña, los paros han afectado principalmente al transporte público y la enseñanza.

de sindicatos: “La intersindical [la coalición de sindicatos del Estado francés] se aferra a dos denegaciones: la de 64 años y la de trimestres adicionales. Es lamentable que la plataforma no sea más ofensiva, pero así son las cosas. [...] El objetivo es simple y claro: la retirada de la ley. Retirada que sólo se conseguirá al precio de una huelga masiva y duradera. [...] Nuestro objetivo es desarrollar una huelga masiva y duradera mediante la actividad sindical unitaria combinada con la autoorganización de los trabajadores. En una huelga general sostenible, cada rama profesional, cada empresa vive y desarrolla el conflicto según su propio ritmo”. En el mismo texto, la UCL reflexiona sobre las luchas que nos puede deparar el futuro: “una vez retirada la ley, ¿qué reivindicaciones adicionales deben hacerse? ¿Y si la huelga continúa? ¿Se plantea la cuestión del poder, de la expropiación patronal, de la autogestión de las empresas y de la sociedad! Sin maximalismos ni dogmatismos, éstas son también las preguntas que hay que responder.”.

Las cuatro jornadas de huelga han logrado convocar a más de un millón de personas cada una. Como ha sucedido en Gran Bretaña, los paros han afectado principalmente al transporte público y la enseñanza. Se han suprimido entre la mitad y el 80% de los trenes de cercanías de París, el 20% de los vuelos previstos del aeropuerto de Orly y la mayoría de líneas de metro de la capital francesa.

En lo que respecta a la energía, la eléctrica estatal EDF redujo la pro-

con eso, a finales del mes de febrero el Círculo de Empresarios propuso retrasarla hasta los 72. Y pese a ello no arde todo gracias a que nos han convencido que mantener el sistema de pensiones es “insostenible”. Veamos algunos titulares: “Las pensiones públicas serán insostenibles aunque se suba la edad de jubilación” (*El Español*), “El sistema de pensiones español está entre los más insostenibles del mundo” (*La Razón*), “Pensiones: en cuánto subirá la edad de jubilación en 2023. Estos cambios buscan la sostenibilidad del sistema de pensiones” (*The Objective*) y “El sistema de pensiones es “insostenible” y “tiene fecha de caducidad”” (*La Sexta*), son solo algunos ejemplos. Pues ya estaría: el sistema de pensiones no se puede sostener y pese a que el paro juvenil en menores de 25 es altísimo (30%), es mejor que curemos hasta los 72 a que lo hagan las jóvenes que actualmente están desempleadas.

Este cuento de la “insostenibilidad” no es un invento nuevo. Explica Manu Levin en *La Base* que “cabe recordar que no solo el sistema de pensiones es “insostenible” para los brazos mediáticos del poder económico: también era insostenible acabar con el trabajo infantil, librar los fines de

dos de lucha (cómo molesta la huelga a los usuarios de tal o cual servicio, los daños en mobiliario urbano, las detenciones y los heridos en las manifestaciones -que son infinitamente menos de los heridos y muertos que hay en una jornada laboral normal, por cierto)”.

Esta criminalización de la protesta – que viene acompañada de reformas penales para castigar con mayor dureza los desórdenes públicos, como vimos en diciembre de 2022 – obedece a un intento de eliminar la protesta. No porque una manifestación determinada pueda dar frutos de manera inmediata – de hecho, muchas veces sentimos que no sirven para nada – sino porque construyen una cultura política y conciencia de clase que sí pueden jalonar cambios. En las manis es cuando comprobamos que no estamos solas y es donde ponemos en común nuestros problemas; salir y ver que hay otras personas dispuestas a luchar es lo que nos lleva a no rendirnos. No quieren que sigamos el ejemplo que nos están dando las compañeras en el Reino Unido y en Francia actualmente porque saben que cuando cogemos la inercia de organizarnos, no nos pueden parar.

El próximo 21 de marzo de 2023 se presentará en la Fundación Anselmo Lorenzo el Foro Libertario por las Pensiones, un proyecto que aglutinará a compañeras anarquistas para luchar por la mejora de las pensiones presentes y futuras. Más información en todoporhacer.org/foro-libertario-pensiones

CIEs: no hay reforma posible

El CIE de Aluche (Madrid) comunicó el pasado viernes 13 de enero su cierre durante cinco meses para la realización de obras. En un comunicado conjunto, múltiples organizaciones sociales han aprovechado dicha situación para volver a denunciar la realidad de dichos centros e insistir en que la única alternativa para garantizar la dignidad y el respeto a los derechos de las personas encerradas en ellos, es su cierre definitivo. En el comunicado se deja bien claro que aunque se aplicaran todas las medidas y recomendaciones realizadas por el Defensor del Pueblo, los jueces a cargo del control del CIE, asociaciones, etc., y se llevaran a cabo realmente todas las modificaciones estructurales necesarias (pues dichas obras no resuelven las deficiencias denunciadas desde su apertura sino que van dirigidas a aumentar el encierro y aislamiento), la privación de libertad en un CIE será siempre un abuso fruto del racismo estructural. Además, como resulta inevitable, el cierre del centro del Estado con mayor capacidad y el único que contaba con un módulo específico de mujeres, ha tenido toda una serie de efectos como, por un lado, el traslado, la puesta en libertad o la expulsión acelerada de las personas allí encerradas, pues hasta el día anterior a su cierre temporal hubo internamientos de nuevas personas, y, por el otro, la apertura de un módulo para mujeres en el CIE de Zona Franca, Barcelona.

El CIE de Aluche, desde su apertura, ha sido escenario de múltiples episodios de lucha de los propios internos. Durante este tiempo, se han sucedido motines, huelgas de hambre, actos de desobediencia, etc., que han evidenciado abusos y condiciones internas, y han obligado a las autoridades a tomar medidas, nunca suficientes, pues el problema radica en la propia existencia del CIE, un espacio gestionado por el Ministerio de Interior, a través de la Dirección General de Policía, en el cual se priva de libertad a personas por encontrarse en una situación administrativa irregular, para proceder a su expulsión, aunque aproximadamente la mitad de las expulsiones no se ejecuta por unos u otros motivos, es decir, los propios centros no cumplen con el supuesto objetivo para el que fueron creados. Pero, realmente, subyace otros intereses que justifican su continuidad, principalmente el disciplinamiento de la población migrante, a través del mantenimiento de una amenaza constante. Los CIEs ope-

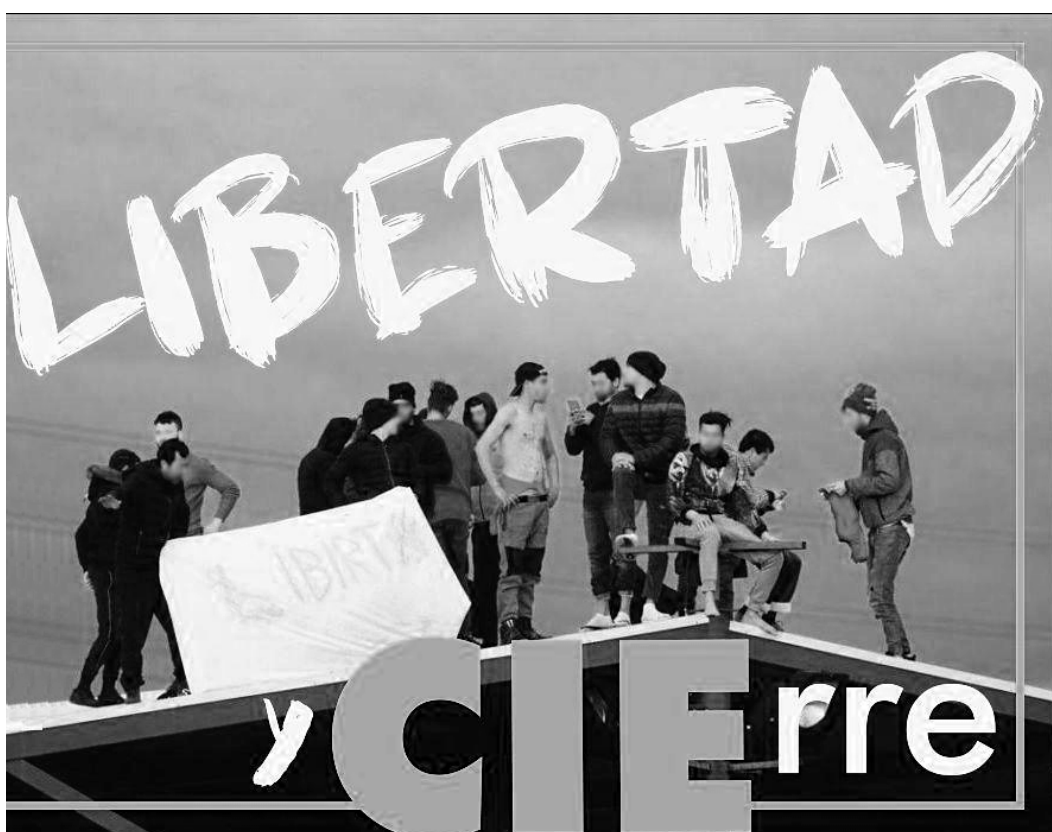
ran como generadores de determinado orden social a través del miedo. No es casual que muchas de las gestiones administrativas que se ve obligada a realizar una persona migrante se realicen en la comisaría situada junto al CIE. El impacto del encierro y de la amenaza de la expulsión es indudablemente considerable en las personas encerradas. A una pregunta parlamentaria de EH Bildu, el Ministerio de Interior reconoció la muerte de nueve personas en estos centros desde 2006, cuatro de ellas por suicidio, el último en 2022 en el CIE de Aluche. Aunque en dicho recuento no figura Mohamed Bouderbala, fallecido en Archidona (Málaga) en 2017, por encontrarse encerrado en el Centro Penitenciario Málaga II, pese a que instalaciones de dicho centro estuvieran sirviendo para cumplir dicha función.

Además, en los días previos al cierre, más de cinco personas encerradas denunciaron haber sufrido agresiones por parte de la Policía. Esta denuncia conjunta dio lugar a la visita del Defensor del Pueblo el día anterior al cierre. Una reforma en las instalaciones, aunque fuera dirigida con un fin garantista, no va a acabar con la problemática estructural de abusos, agresiones y vulneraciones de los derechos más elementales.

En Barcelona, tras la apertura del módulo de mujeres, el movimiento antirracista se ha movilizado para denunciar que ya hay mujeres encerradas en él, hasta 12 cuando escribimos este artículo, para co-

nocer sus condiciones de encierro y para frenar su expulsión. En un comunicado conjunto de múltiples colectivos, se señala a los CIEs como *“una de las máximas expresiones del sistema capitalista colonial que jerarquiza la vida de las personas, humaniza a unas y deshumaniza a otras”*, además de subrayar la intensificación de los discursos racistas que normalizan y legitiman violencias contra las personas migradas y refugiadas (persecuciones, identificaciones racistas, asesinatos, explotación, encarcelamiento, criminalización de colectivos, etc.). *“Exigimos no solo su cierre definitivo, sino la derogación de la ley de extranjería, ya que es uno de los mecanismos legales que permite y legitima tales violencias estructurales racistas”*.

Por último, aunque a día de hoy el CIE de Aluche sea el más grande del Estado, en 2020, el Ministerio de Interior aprobó la construcción en Algeciras de un centro que duplicará en plazas al CIE de Madrid, con financiación de FRONTEX. A pesar de contar con un partido en el Gobierno del país que presuntamente defiende el cierre de estos centros, la legislatura concluirá con un número récord de plazas proyectadas. La política migratoria del PSOE, encabezada por Marlaska, quien no ha tenido reparos en justificar lo acontecido en Melilla, no ha sido un motivo suficiente para levantarse de la mesa, dejando claro el compromiso con las personas migrantes en la agenda política de la izquierda parlamentaria.



A la conquista del viento

Gestión comunal o rapiña capitalista

“Mira! A estratégia que empregam é bem doada. Projetarom polígonos à discrição, por tudo o país, coma um exército que assalta umha posição, e agora, aqueles que despertem moita conflitualidade social dam-lhe pra trás. Ganham todos: governo, lobby eólico e inclusive certo ecologismo que lhes fai de avançadinha. Namentres, continuam a expropriar-nos o território com milheiros de poligonais eólicas. Por umha suposta transição energética que nom é mais ca umha grande burla verde. Estamos a pagar-lhe a reconversom energética ao mesmo capitalismo (fóssil) de sempre. Os mesmos culpáveis da desfeita ecológica que agora aproveitam.”

(J. vizinho de Vincios)

El final de la Segunda Guerra Mundial resultó ser, como puntualiza José Ardillo en su obra *Las ilusiones renovables* [ecología, energía, poder], el inicio de la época de la «gran sustitución», es decir, el inicio de una nueva fase de la rapiña capitalista, en la cual la ciencia y la técnica fueron la punta de lanza de un expansionismo industrial incipiente que puso en marcha un proceso de transformación que supeditó la vida al crecimiento económico y al fetiche del progreso sin fin, condicionando las relaciones entre nuestra especie y el medio natural que nos sustenta, y generando consecuencias que son el seno de las crisis que hoy nos acechan.

A la luz de los hechos y con la perspectiva del tiempo pasado, podemos decir que la pandemia fue un punto de inflexión, una «segunda gran sustitución», a través de la cual se incentivan y se configuran nuevas formas y dinámicas de desterritorialización con las que el capital continúa expropiando el territorio y las formas de vida de las comunidades locales. Dichas dinámicas son auspiciadas por el combate de la crisis ecológica, en el que las energías alternativas –las mal llamadas renovables o limpias– juegan un papel central, ya que su implementación sería, según cuentan, el milagro con el que sostendría la «ilusión fundamental» a la que se refería Iván Illich, alegando que estas energías pondrán fin a todos los males endémicos del modelo imperante y que con ellas se podrá sostener, contranatura, los actuales ritmos de producción.

Ante las consecuencias del modelo empresarial imperante, tanto los poderes fácticos como las oligarquías hicieron suyo el discurso ecologista superficial. Esto es, aquél centrado en combatir exclusivamente la contaminación y el agotamiento de los recursos naturales, sin más fondo que la salud de la vida opulenta. Así, al acercarnos a analizar el

nuevo boom que viven las fuentes de energía alternativa, debemos tener en cuenta que detrás de este aparente cambio de paradigma, de la mascarada verde, encontramos las mismas relaciones de poder, acaparamiento y terricidio del viejo capitalismo, con la energía eólica como actor principal, al ser ésta la más asequible económicamente y la que más se desarrolla se encontraba.



Según los datos del Observatorio Eólico de Galicia (OEGA), en el año 2019 en Galicia este tipo de energía ocupaba 106 Concellos en los que se repartían los 3.992 aerogeneradores –0.68ae/100 habitantes–. Este capital eólico, tras el que encontramos lobbies de inversión extranjeros y grandes empresas fosilísticas, como Naturgy, Repsol, Iberdrola, etc., se vale de los contactos dorados que tienen con las instituciones para penetrar en el territorio sin respetar la legislación ambiental y a través de legislaciones amigables, subvenciones, reducción de trámites y favores.

El resultado de estas mañas es la aceleración del asalto á terra y la privatiza-

ción de los recursos naturales. Así, por ejemplo, en lo que va de año, la Xunta de Galicia ya aprobó 188 nuevos aerogeneradores en 33 parques. A pesar de que, como admiten, no tienen estipuladas medidas preventivas ni correctoras para mitigar sus impactos. Otro ejemplo sería la reciente aprobación, de forma bilateral entre el Estado y las eólicas, del Plan de Ordenación del Espacio Marítimo, que de la superficie total destinada a la explotación eólica marina fija el 47% en los mares galaicos.

Un despliegue de medios financiado con insumos públicos, como los Next Generation, que se usan para financiar lucros privados, sin revertir en las comunidades ni en el territorio depredado, que ve cómo lo único que queda son las externalidades de una industria que exporta las ganancias por medio de rutas coloniales y de clase. Solo un 5% queda para las comunidades y/o los propietarios (OEGA, año 2017). En un país donde, además, las “energías renovables” ya cumplen los porcentajes exigidos por la UE.

La otra cara de este proceso de rapiña y expropiación la presenta el movimiento parroquial galego, que desde la pandemia viene configurando un diverso ecosistema de comunidades de resistencia: colectivos vecinales locales, colectivos ecologistas, sindicatos, comunidades de montes, plataformas comarcales, plataformas en defensa de la pesca... Una red popular de unos 200 colectivos, que se organizan en defensa de la gestión comunal de su sanctasanctorum, de su oficina viva, el territorio que nos sostiene y que nos expropián. Así, coordinados bajo el lema eólicas assim nom, exigen un «modelo energético alternativo fundamentado na soberanía energética, no aforro, na eficiência e no autoconsumo; e dizer umha gestom pública dos recursos justa e ao serviço da sociedade galega».

Por Víctor Echevarría Bastos

Myanmar: dos años después del golpe militar

El pasado mes de febrero se cumplieron dos años del golpe de Estado en Myanmar. Dos años en los que el *Tatmadaw*, el ejército birmano, ha gobernado el país en base a un Estado de Alarma que debía haber acabado este febrero con la convocatoria de elecciones; algo que la cúpula militar ya ha decidido retrasar al menos seis meses más. Pero también se cumplen dos años de resistencia, dos años durante los cuales parte de la población de Myanmar ha participado de diferentes frentes y métodos de lucha contra el gobierno militar. Lo que comenzó como una primera resistencia urbana masiva, con bloqueos de distritos, huelgas de trabajadores y el nacimiento del Movimiento de Desobediencia Civil de trabajadores estatales, ha ido mutando con el tiempo, adaptándose a la brutal represión de los militares, y en parte, volviéndose más clandestino. Al mismo tiempo, han crecido focos de resistencia armada en las zonas rurales, que se unen a los grupos armados de minorías étnicas que luchan desde hace décadas.

Para acercarnos a esta realidad os recomendamos el podcast de febrero de *La Internacional* (aunque en realidad os recomendamos que lo escuchéis todos los meses), donde Adriana Cardoso e Hiba Arbide entrevistan a Queralt Castillo, que nos pone en contexto del golpe de hace dos años, de la política birmana y de la actual resistencia. También se puede completar con el artículo que Queralt escribió para *La Marea* en febrero sobre el tema.

Pero si hay un aspecto sobre el que no se habla en profundidad en el podcast, es sobre la lucha armada que se está llevando a cabo en grandes áreas rurales de Myanmar. Para profundizar en ello, traducimos a continuación un extracto de una entrevista realizada por el activista birmano Obi-Y Kanochi a Leisa, una rebelde que participa de la resistencia armada al *Tatmadaw*, y que fue publicada por el portal web *libcom.org* (donde se puede encontrar el texto al completo).

¿Cómo te involucraste en la resistencia armada al golpe militar?

Empecé a involucrarme en el movimiento de resistencia urbana con algunos grupos de la UG. Cuando eso fracasó y nos vimos obligados a huir de las ciudades, algunos de mis compañeros viajaron a las áreas controladas por las Organizaciones Armadas Étnicas (EAO) para recibir entrenamiento básico de combate. Mientras, yo me quedé sola en la ciudad apoyando a aquellos que seguían participando de los CDM (Movimiento de Desobediencia Civil). Durante ese tiempo, brindé apoyo a unos 20 trabajadores pertenecientes a los CDM, proporcionándoles a cada uno un saco de arroz y 50.000 kyats (unos 25 dólares) al mes.

Durante todo este camino, tuve que vender todas mis propiedades, y solo cuando no podía permitírmelo, comencé a pedir donaciones online. Más tarde, mis camaradas regresaron de entrenar en la selva. Al principio, no podíamos decidir a qué fuerza de resistencia unirnos, y finalmente, nos unimos a un grupo de Defensa Popular Local en la región, el SBDF, y nos alistamos en su base. Por aquellos momentos, no teníamos la confianza pública ni el apoyo de la gente, por lo que teníamos que comer y sobrevivir solo con lo que podíamos encontrar en la selva, como brotes de bambú y pasta de pescado. Aun así, tratamos de producir material altamente explosivo, rifles hechos a mano y bombas con habilidades y conocimientos limitados. Yo asumí el papel de apoyo en el transporte y la logística. Ya fuera un día lluvioso o soleado, de día o de noche, transporte en motocicleta materiales y armas que se fabricaban en lugares ocultos de la ciudad hacia nuestros campamentos de resistencia. Como es

lógico, hubo muchos incidentes en los que casi me arrestan. Para ser honesta, tengo miedo de morir, y al luchar y esforzarme por no morir, me convertí en una mujer fuerte. Las personas como nosotros que no tenemos fe en la vida eterna, creo que tenemos más miedo a la muerte porque una vez que morimos, ya está, se acabó.

Por mucho que nuestra fuerza de resistencia necesite un tremendo apoyo, es altamente efectiva y realiza muchas operaciones con gran resolución. Y, por supuesto, no podemos hacerlo solos sin la solidaridad, el apoyo y la ayuda mutua de la gente. También tenemos un tesorero, cuyo alias es *Mr. Yar Zar*. A través de sus conexiones en el extranjero, recibimos mucho apoyo de los trabajadores migrantes en otros países. Por otro lado, hemos sufrimos muchas bajas y dificultades en esta lucha. Comenzamos con una veintena compañeros entrenados por los EAO, y ahora solo tenemos tres. La mitad han muerto y el resto están heridos. A pesar de las pérdidas, creemos que la victoria está a nuestro alcance. En estos dos años hemos cumplido muchas misiones. Tenemos datos y estadísticas que haremos públicas cuando todo esto termine.

¿Puedes explicarnos cómo tu grupo de resistencia dentro de la rama SBDF se transformó con el tiempo?

En los dos campamentos de nuestra rama SBDF, solo teníamos treinta miembros y no teníamos suficientes alimentos ni materiales para producir armas. Tampoco teníamos electricidad, y necesitábamos de un generador para fabricar las armas, lo que cuesta alrededor de 50.000 kyats al día en combustible. Entonces, discutimos nuestra supervivencia y decidimos impulsar nuestro papel

de relaciones públicas y revelar algunas misiones al público para atraer fondos. En cuanto a las armas y municiones, teníamos la posibilidad de obtenerlas del NUG (Gobierno de Unidad Nacional) si entramos en su cadena de mando. Tras tomar esa decisión, le pedimos permiso al comandante Than Ma Ni del SBDF para formar un nuevo grupo de defensa local llamado *Dynamite*.

La fama del nuevo grupo de milicianos se ha extendido por toda la región y hemos ganado el apoyo de los lugareños. Día a día llegan nuevos reclutas a unirse a nosotros, no solo de la región sino también de nuestros vecinos. De esta forma, nuestro grupo pasó a completar las características de un batallón, y con la ayuda de un antiguo miembro del partido NLD (Liga Nacional para la Democracia) y coordinador de jóvenes del pueblo, solicitamos convertirnos en un batallón oficial reconocido por el Ministerio de Defensa de NUG. La estructura organizativa del batallón es una jerarquía de arriba a abajo. Personalmente, no me gustó, pero estaba en minoría, así que tuve que acatar la decisión de acuerdo con la democracia mayoritaria.

Pero entonces sucedió algo que nos hizo separarnos: la mitad de mis compañeros y yo dejamos el batallón para formar un nuevo grupo. Acordamos dejar las pertenencias, armas y municiones que obtuvimos de donaciones mientras estábamos en el grupo de *Dynamite* para el batallón, y aquí estamos de nuevo, comenzando desde cero. Sin embargo, ya no existe una estructura de autoridad de arriba a abajo. A cada uno se le asigna su propio rol y responsabilidad. Yo estoy oficialmente a cargo de la contabilidad y en la delegación encargada de hablar con el público y otros grupos.

Como mujer en lucha, ¿te has encontrado con el estigma patriarcal y la discriminación de género?

Definitivamente, he enfrentado muchos obstáculos, desde la discriminación de género hasta la influencia religiosa. En gran medida, los monjes nos salvaron. Recibimos refugio y comida de los monasterios.

Como ejemplos, en una ocasión, a nosotras, las mujeres, no se nos permitió ir al segundo piso del monasterio, que es el único lugar donde podíamos tener acceso a Internet. Cuando venían los monjes, teníamos que mostrar respeto y juntar las palmas de las manos frente al pecho. Algunas personas del pueblo se burlaban de nosotras por tener tatuajes, usar pantalones y maquillarnos. Sin embargo, con el tiempo, esto se va arreglando y hemos logrado generar la confianza y el respeto mutuo con el monje principal hasta un punto de que podemos mantener discusiones. Así como yo muestro mi respeto por su religión, ellos tienen que mostrar su respeto por mi libertad y mis valores.

En términos generales, hay algunos monjes traficantes de poder en esta comunidad budista, creen que son moralmente superiores a sus devotos. Además, son arrogantes y disfrutan de poder

sobre sus creyentes. De esta manera, se asocian con políticos. Aquí, la religión y la política siempre se han entrelazado.

En el pasado, los aldeanos rurales ni siquiera se atrevían a pasar a la sombra de los monjes que se hacían llamar Sangha, los hijos de Buda, y se ponían la túnica religiosa como un uniforme solo para ganar riqueza y poder. Pero ahora están maldiciendo a esos monjes que defienden la injusticia. Los ignoran cuando se trata de donaciones. Comienzan a cuestionar las consecuencias de Kan (Karama). Estoy bastante satisfecha de ver esas acciones. Además, creo que solo los monjes progresistas son capaces de examinar críticamente las creencias y los valores religiosos que les han sido transmitidos e influenciados de generación en generación, y solo ellos son capaces de demoler el muro religioso que han construido. Por eso creo que hemos hecho algunas mejoras a medida que avanzamos. La gente ahora empieza a cuestionarse el poder que la religión ha construido.

Como anarquista, ¿hasta qué punto esperas lograr la libertad y la igualdad de esta lucha?

Desde mis propias creencias, desearía llegar a ese punto en el que nadie

pueda gobernar a nadie y el gobierno ya no sea necesario. En realidad, sin embargo, estamos combatiendo un sistema democrático representativo contra una dictadura militar. Eso ya lo sabía, pero la situación en la que me encuentro me ha obligado a luchar, y no tengo otra opción privilegiada que luchar y sobrevivir, así que decidí hacerlo en esta lucha por una sincera esperanza de que, junto con la revolución, seremos capaces de avanzar como oprimidos en la lucha de clases y acabar, hasta cierto punto, con el extremismo religioso y la discriminación de género.

Finalmente, ¿tienes algo más que agregar?

Para ser honesta, los que están luchando activamente en la revolución son en su mayoría gente de clase baja y familias campesinas rurales. Las clases medias progresistas o educadas liberalmente (la pequeña burguesía) están menos involucradas. Vivimos en una sociedad donde algunos privilegiados reclaman derechos sabiendo que la libertad tiene precio. Yo estoy luchando contra todo esto creyendo que podré ser capaz de cambiar algo, aunque sea un poco. No espero mucho, y continuaré luchando día a día, cada uno con nueva esperanza.



Veinte años de la Guerra de Irak

Primera parte: El largo y tortuoso camino hasta la guerra

“Me está costando controlar mi sed de sangre”
– George W. Bush en 2001, tras el 11-S, ante líderes religiosos.

El 12 de septiembre de 2001, no habían transcurrido ni 24 horas de los atentados del 11-S cuando el Subsecretario de Defensa de EEUU, Paul Wolfowitz, llamó al agente de la CIA Gary Greco. Wolfowitz solicitó que le mandara un informe escrito sobre las conexiones entre Saddam Hussein – el entonces presidente/dictador de Irak – y el terrorismo islamista desde el final de la Guerra del Golfo. La petición extrañó a Greco, pues a esas alturas ya se conocía la identidad de los pilotos que estrellaron los aviones – eran saudíes – y era sabido por todas las organizaciones de inteligencia del mundo que la organización a la que pertenecían, Al Qaeda, estaba compuesta por fanáticos religiosos que operaban en Afganistán y Pakistán y que no tenían ninguna conexión con el secular régimen iraquí. *“En ese momento supe que se estaba intentando justificar una invasión futura de Irak”*, contó Greco al medio estadounidense Slate en 2021.

Y así fue. El 20 de marzo de 2003, soldados estadounidenses, británicos, australianos y polacos, acompañados de *peshmergas* kurdos y apoyados por efectivos de España, Holanda, Italia y Dinamarca, invadieron Irak. La operación “Iraqi Freedom” comenzó con una campaña de bombardeos que buscaban provocar *“conmoción y asombro”* en el enemigo – suponemos que decir “matar y devastar” queda menos estético – y fue seguida de una entrada por tierra que en cuestión de días ocupó todo el territorio. El 1 de mayo de ese año, subido a un portaaviones, el presidente Bush pronunció su famoso discurso de “misión cumplida”. Sin embargo, sus esperanzas de que por arte de magia surgiría una democracia liberal occidental amigable a los invasores que habían bombardeado sus infraestructuras resultaron infructuosas y el ejército yanki permaneció en Iraq hasta el año 2011 – con una presencia de hasta medio millón de soldados norteamericanos y 45.000 británicos –. En 2014, tras el surgimiento del Estado Islámico, el ejército de EEUU se volvió a desplegar en la región para hacerle frente. A día de hoy, unos 2.500 soldados estadounidenses permanecen en Irak.

Es difícil calcular el coste humano de esta brutal guerra. Las fuentes más conservadoras cifran el total de muertes de iraquíes en 151.000, de los cuales al menos 34.000 serían soldados de Saddam y el resto civiles; otros cálculos cuantifican en 1.033.000 los iraquíes muertos por

haber conseguido absolutamente nada – que se saldaría con la muerte de unos 10.000 civiles.

Sin embargo, Bush y su vicepresidente Cheney no abandonaron su obsesión de invadir Irak (una decisión motivada por su afán de controlar sus ricos pozos de pe-



la guerra – tanto por acciones violentas, como enfermedades y otras consecuencias colaterales –. Por su parte, las muertes en las filas de los soldados de la coalición invasora ascienden a 25.071, de los cuales 17.690 serían de las fuerzas iraquíes que permanecieron bajo control estadounidense tras la invasión y 4.614 serían soldados americanos.

Saddam, Al Qaeda y las armas de destrucción masiva

En los días siguientes al 11-S, la Administración Bush se esforzó por conseguir que la CIA declarase que el ataque había sido organizado por Saddam Hussein, pero no tuvo éxito¹. El Gobierno renunció a invadir Irak y se tuvo que contentar con hacer lo propio en Afganistán – dado que el régimen talibán había proporcionado cobijo a Al Qaeda –, un país pobre, rural y con baja densidad de población. En octubre de 2001 EEUU invadió Afganistán e inició una de sus primeras guerras eternas – se acabó retirando del país en 2021, sin

1 El consenso dentro de la CIA era que Saddam Hussein consideraba a Al Qaeda una amenaza para su régimen secular de corrupción y enriquecimiento personal y familiar y que jamás apoyaría a una organización así.

tróleo e imponer una *Pax Americana* en Oriente Medio). La decisión estaba tomada², pero les faltaba el pretexto. Y éste les llegaría el mismo mes de octubre en que se invadió Irak, cuando varios paquetes conteniendo ántrax y cartas con mensajes como *“muerte a EEUU e Israel”*, *“Alá es grande”* y *“cuidado, toma penicilina”* fueron enviados a oficinas de senadores y medios de comunicación. Cinco personas murieron y otras 17 resultaron heridas. El aparato de propaganda gubernamental no tardó en ponerse en marcha: culparon a Al Qaeda de los ataques y empezaron a insinuar que no tenía laboratorios para producirlo y que se lo tenía que haber suministrado Saddam. En su famoso discurso del estado de la nación de enero de 2002 en el que acuñó el término de “eje del mal”, George Bush aprovechó el pánico social generado por los ataques para acusar a Irak de no haber abandonado su programa de armas biológicas³ y acusarle de producir

2 De hecho, ahora se sabe que en diciembre de 2001 Bush ordenó al general Tommy Franks que fuera planificando la invasión de Irak.

3 La Guerra del Golfo finalizó con un acuerdo entre Saddam Hussein y Naciones Unidas por el cual Irak pondría fin a su programa de armas de destrucción masiva a cambio de que EEUU renunciara a deponele. En 1995 los inspectores de la ONU supervisaron el desmantelamiento de los últimos laboratorios.

ántrax y otras armas de destrucción masiva, incluso nucleares. La semilla del miedo fue plantada.

Sin embargo, el análisis de las esporas reveló que el tipo de ántrax enviado en octubre de 2001 no tenía nada que ver con el desarrollado por Irak en los 90, del cual se tenían muestras extraídas de laboratorios desmantelados durante la Guerra del Golfo – además se conocía perfectamente qué ántrax tenía el régimen iraquí porque se lo había

su Gobierno empezaron a popularizar en todas las televisiones la frase de “no queremos que la confirmación sea una nube con forma de seta”, resucitando todos los miedos de la Guerra Fría a un ataque nuclear. Y en el aniversario de la invasión de Afganistán, el presidente acusó en público a Irak de estar vinculado con Al-Qaeda en un discurso en Cincinnati, alertando que un ataque podría ser inminente. Esta estrategia de manipulación – que sería repetida

nuel Durão Barroso (Portugal), desde donde dieron un ultimátum a Saddam para que se desarmara. El 20 de marzo comenzaría la Operación Libertad Iraquí.

El papel de los medios de comunicación

Es evidente que las causas de la Guerra de Irak responden a una tremenda campaña de manipulación y desinformación coordinada por el Ejecutivo de Bush y Cheney. Pero ésta no habría sido posible sin la colaboración de una prensa corrupta que, en vez de cuestionar al poder y tratar de averiguar la verdad, se dedicó a seguirle la corriente a cambio de avances en sus carreras personales: entrevistas en exclusiva, alabanzas públicas de altos cargos del Gobierno, filtraciones jugosas, etc. Al igual que los Lannister, los Bush siempre pagaban sus deudas.

El papel de medios de la ultraderecha como Fox News a favor de derramar la sangre de los enemigos de la nación os lo podéis imaginar. Más llamativo fue el de la progresía mediática encarnada en el *New York Times*⁶ y en particular por parte de su reportera Judith Miller. Los reportajes de Miller, hasta entonces una periodista de buena reputación, otorgaron una enorme credibilidad a la idea de que existía un programa iraquí de desarrollo de armas de destrucción masiva y allanaron el camino a que la opinión pública anti-Bush apoyara su guerra imperialista⁷. Meses después de la invasión se desvelaría que Miller se limitaba a publicar de forma acrítica las informaciones que le suministraba la Casa Blanca y que las fuentes confidenciales que citaba eran inventadas.

Así es, en definitiva, cómo se propició esta terrible guerra. El Gobierno expresó el dolor y miedo que causaron los atentados, difundió pruebas falsas que conectaban al régimen de Saddam con el desarrollo de armas de destrucción masiva y con el 11-S y la prensa, lejos de hacer su trabajo, presa de la misma sed de venganza irracional, promovió el derramamiento de sangre.

⁶ En EEUU la línea editorial del NYT se percibe como de centroizquierda, si bien en Europa sería considerada de centro-derecha.

⁷ En idéntico sentido hay que reconocer el papel del periodista británico trotskista, Christopher Hitchens, a la hora de promover el argumentario a favor de la Guerra. Hitchens se unió a los halcones neocón y defendió la invasión como una lucha entre el bien y el mal.



vendido una empresa estadounidense en 1985 – y que solo podía provenir de algunos laboratorios yankis. Años después, la investigación del FBI concluyó que los paquetes con ántrax no habían sido enviados por Al Qaeda ni Irak, sino por un microbiólogo estadounidense llamado Bruce Ivins. Estaba especializado en ántrax, opinaba que no se le prestaba la suficiente atención a su peligrosidad por parte de las autoridades y habría enviado las cartas para conseguir – con éxito – más inversión pública en sus investigaciones. Cuando concluyó la investigación Irak ya había sido invadida. Ivins se suicidó al poco de recibir una citación judicial para declarar por estos hechos.

A lo largo de todo el año 2002 la Administración Bush se dedicó a promover la narrativa de que el régimen iraquí estaba desarrollando armas de destrucción masiva⁴ y a desarrollar un mundo dividido entre buenos y malos. “O estás con nosotros o con los terroristas”, decía. Los miembros más destacados de

⁴ Si bien había consenso en la CIA de que Irak no estaba detrás del 11-S, sí existía una cierta división acerca de la posibilidad de que Saddam estuviese desarrollando armas nucleares. El Gobierno decidió omitir las informaciones que lo ponían en tela de juicio y solo hacían caso a los analistas que confirmaban sus teorías.

en infinidad de ocasiones durante los siguientes meses – dio sus frutos: una encuesta del *Washington Post* realizada en 2003 revelaría que un 82% de los estadounidenses pensaban que Saddam Hussein había proporcionado ayuda a Osama Bin Laden en la preparación del ataque contra las torres.

En octubre de 2002, el Congreso y el Senado de EEUU autorizaron al presidente Bush a invadir Irak. Un 96% de republicanos y un 40% de demócratas votaron a favor. Como ocurrió un año antes con la Guerra de Afganistán, varios políticos progresistas se unieron al fervor belicista durante los años de psicosis colectiva que siguieron al 11-S.

El 5 de febrero de 2003, el Secretario de Estado Collin Powell – la figura más respetada de la Casa Blanca de Bush – se dirigió al Consejo de Seguridad de la ONU para exponer las presuntas pruebas de que Irak estaba desarrollando armas nucleares⁵. Habiendo encontrado, por fin, un casus belli para una guerra que llevaba años planeada, el 16 de marzo se reunieron en las Azores Bush, Tony Blair (UK), José María Aznar (España) y José Ma-

⁵ Dos años después Powell manifestaría haber sido engañado, reconoció que las pruebas eran falsas y decía sentirse profundamente avergonzado.

Salvador Seguí

El héroe de las huelgas obreras de Barcelona

Los pasos firmes de la utopía caminaban por el Raval de Barcelona cuando encontraron la muerte el 10 de marzo de 1923, sobre la espalda de Salvador Seguí pesaba todo el odio acumulado de la burguesía catalana, y cayó acribillado por los pistoleros de la patronal en la antigua calle de la Cadena, actual Rambla del Raval. Y es que las calles de este histórico barrio vieron cómo se fraguaban a lo largo del siglo XX diversas escuelas laicas, ateneos populares, asociaciones sindicales, periódicos, y por supuesto, se levantaron las mejores barricadas para defender las conquistas obreras.

Salvador Seguí trató de reinventar el anarcosindicalismo en Barcelona a comienzos del siglo XX, le otorgó un impulso decisivo a la lucha obrera, situando a la clase trabajadora catalana como sujeto revolucionario con iniciativa e interlocutor indiscutible en los conflictos urbanos. Conocido desde joven por sus inquietudes sociales y políticas, le apodaron «el noi del sucre», y se formó profesionalmente como pintor. Fue un declarado seguidor de la *Escuela Moderna* de Francesc Ferrer i Guàrdia, y de clásicos pensadores anarquistas como Élisée Reclus o Mijail Bakunin. A día de hoy, un siglo después de su asesinato, tenemos una deuda pendiente en la historia del anarquismo con este obrero catalán que escribió sus acciones y su palabra sobre la práctica de la utopía.

El noi del sucre: un inteligente orador y hombre sencillo

Salvador Seguí tenía por costumbre comerse los terrones de azúcar que le servían en las tabernas con el café, y sus amistades cercanas comenzaron a llamarle el noi del sucre. Detrás de ese sobrenombre encontramos al hombre que fue uno de los más inteligentes anarcosindicalistas de su tiempo, posiblemente el más destacado de las huelgas obreras de Barcelona.

Era hijo de un panadero de Lleida, pero siendo niño su familia emigró a Barcelona, donde a los diez años de edad ya trabajaba como aprendiz de pintor en un almacén del barrio del Raval. De adolescente participaba de las asambleas del gremio de los pintores, y sus inquietudes por las realidades sociales le llevaron a lecturas de clásicos de la fi-

losofía como Aristóteles, Sócrates, Kant o Rousseau; derivando seguidamente en pensadores anarquistas como Bakunin o Kropotkin. A los diecisiete años de edad dio su primer mitin político en el local de la Sociedad Lara, en el barrio de Poble Sec. Salvador creía que los obreros debían adquirir una autonomía de pensamiento y decidir sobre su vida ellos mismos, lo que le llevará a ser un fiel defensor de los ateneos populares, las bibliotecas, las tertulias y las reuniones. Había recogido la formación educativa de los círculos afines a la Escuela Moderna racionalista. Se afilió al *Ateneu Eiclopèdic Popular*, una institución con sede en la calle del Carme en Barcelona, y que aún sigue su labor actualmente, siendo el archivo más grande del movimiento obrero mundial tras el Instituto Internacional de Historia Social en la ciudad de Amsterdam. Salvador Seguí destacará en los cafés de Barcelona protagonizando charlas, y discutiendo durante horas sobre las cuestiones sociales de su tiempo, convirtiéndose en un gran orador y con cualidades humanas muy reseñables. Se fue fraguando un gran cariño entre los compañeros que le veían como un hombre sereno, convincente y sencillo; los obreros tras escucharle hablar rápidamente se inclinaban a sentir inquietudes sociales críticas.

Participará en la primera comisión constituida en 1907 de Solidaridad Obrera, el antecedente del anarcosindicalismo de la CNT, una federación de sociedades obreras catalanas, y en la que Salvador Seguí estará desde el primer instante. Este ya había sido detenido en 1902 en una huelga general obrera del territorio catalán que reivindicaba las ocho horas laborales diarias. Sin embargo, ese mismo año de 1907 sería detenido acusado injustamente del asesinato de Jaume Soteres, un seguidor de Alejandro Lerroux, republicano conservador muy beligerante contra la clase trabajadora organizada. Finalmente fue absuelto por los tribunales en 1908, y tan solo un año después se le vio a Salvador Seguí en las barricadas de la calle Hospital y en la cárcel de Amalia contra la Guardia Civil, en el contexto de la Semana Roja de Barcelona (Semana Trágica, oficialmente).

Salvador Seguí mantuvo una temprana postura antibelicista durante los

años de la Primera Guerra Mundial, mientras que en otros países se hicieron encuentros obreros europeos donde se debatían entre las posturas antagónicas de Errico Malatesta y Piotr Kropotkin; y que finalmente también rechazarían la guerra. El noi del sucre asumía una postura contra la guerra imperialista, y se ratificaba en algunos discursos argumentando que las burguesías nacionales eran las únicas vencedoras del conflicto, que no representaba ninguna futura victoria para la clase obrera. En 1915 fue elegido presidente del Sindicato de la Construcción de Barcelona, al frente del cual organizó una huelga de ramo en ese mismo verano con gran éxito.

La constitución del anarcosindicalismo catalán es obra de Salvador Seguí

En el periodo posterior a la contienda mundial Salvador Seguí sigue manteniéndose en la línea anarcosindicalista y de organizar las sociedades obreras, frente al individualismo de la línea de los seguidores de Max Stirner, que derivaba en la propaganda por el hecho como táctica desconectada de una organización social más grande. Fue responsable directo de que la CNT se convirtiera en una fuerza combativa con una estrategia y capacidad organizativa para poner en jaque a la clase empresarial catalana. Elegido secretario general de la CNT de Catalunya en el Congreso Regional de Sants en 1918, también tendrá una participación destacada en el Congreso de Madrid de la CNT celebrado en 1919 en el Teatro de la Comedia. Ya en octubre de ese año explicaba en unas conferencias en el Salón Olimpia de Madrid que los obreros madrileños y catalanes tenían en común un único enemigo: la burguesía. También participaría del Pleno de Regionales de CNT en Zaragoza donde propusieron la retirada del sindicato de la Tercera Internacional, que había sido constituida desde Moscú, por evidentes diferencias con el devenir revolucionario bolchevique.

Sin embargo, el acontecimiento más destacado en el que participaría en 1919 Salvador Seguí fue la huelga de La Canadiense, que paralizó la ciudad de Barcelona durante 44 días. Estuvo en

prisión pero fue liberado el mismo día en que se desconvocaba la huelga, llamando a una asamblea organizada por el comité de obreros en la plaza de toros de las Arenas en Barcelona. Allí con sus grandes dotes como orador se debatió sobre los acuerdos alcanzados con el gobierno ante 25 mil obreros, y se aceptó la consecución de la jornada de ocho horas laborales como una victoria. Sin embargo, la patronal catalana no cumplió en absoluto los acuerdos y volvió a declarar una dura batalla frente a los sindicatos obreros, comenzando a utilizar métodos de violencia y pistoleroismo para asesinar a algunos trabajadores.

Salvador Seguí siempre defendió sus prácticas sindicales posicionándose públicamente contra el uso implacable de la violencia afirmando: «El arma nuestra no es ni el puñal ni la pistola, sino la huelga». Y en otra ocasión también aseguraba: «Hay que repetir mil veces más, si ello es preciso, que los postulados de la justicia social no están en la recámara de una pistola.» Sin embargo, quienes pasaron a la ofensiva del terrorismo fue la patronal, con apoyos explícitos de la policía y autoridades civiles o militares.

En noviembre de 1920 fue nombrado Gobernador Civil de Barcelona el militar Martínez Anido, quien llevaría a cabo una fuerte represión contra destacados sindicalistas por orden del presidente del gobierno, Eduardo Dato. Salvador Seguí fue deportado a la Fortaleza de la Mola en Mahón (Menorca) junto a otros treinta y seis dirigentes, entre los que se encontraban el republicano Lluís Companys. En ese año la CNT representa ya una fuerza de más de setecientos mil afiliados, de los cuales medio millón corresponden a la organización en Catalunya. Salvador Seguí fue trasladado la cárcel de Barcelona finalmente, y puesto en libertad en 1922, siendo nombrado ese mismo año secretario del Comité Nacional en la Conferencia de la CNT en Zaragoza.

Es asesinado el coloso de las luchas obreras, vengada será su muerte

Tras numerosas amenazas por escrito: «Reunidos los elementos del Sindicato Libre, hemos acordado asesinarte a ti y a Pestaña, entre otros», y dos atentados frustrados previamente, el 10 de marzo de 1923 fue asesinado junto al compañero Francesc Comas Pagés por las balas de los pistoleros de la patronal catalana mientras paseaban por la calle de la Cadena. Rápidamente en todos los círculos obreros de Barcelona aquella tarde

se extendía la noticia, y nadie parecía creer que el anarcosindicalista sencillo y corpulento al que todos los compañeros apreciaban, hubiera sido asesinado. El crimen que supuso su muerte fue una gran tragedia para el futuro de la CNT, el sindicato se vio amenazado con ser vencido y caer en la clandestinidad más absoluta debido a la represión de la patronal. Tanto es así, que tuvieron que surgir grupos de autodefensa como el integrado por 'Los Solidarios', quienes a punta de pistola y respuesta en las calles, debieron proteger a los obreros amenazados. Devolvieron golpe por golpe de manera más certera, y el anarcosindicalismo sobrevivió a la dictadura del militar Miguel Primo de Rivera, reapar-

reciendo mucho más organizado, con mayor capacidad de acción e intelectual en los años 30.

El legado de Salvador Seguí, a parte de un ejemplo humano brillante y como militante de CNT, supone un ejemplo práctico de cómo construir un sindicalismo revolucionario en el seno de una sociedad, siendo los propios obreros quienes dirijan sus pasos en el camino. El anhelo de la emancipación de las clases populares se consigue aspirando a lograr una articulación transformadora amplia, sin dejarse principios y valores en el tintero, pero apuntando a una coordinación social desde el anarcosindicalismo y otros colectivos o fuerzas plenamente revolucionarias.



Terremoto en Kurdistán

Un desastre profundizado por la discriminación turca y siria

El pasado mes de febrero un terremoto de 7.8 grados sacudió el Kurdistán, matando a decenas de miles de personas en ese instante, y aumentando la cifra en los días siguientes tras quedar sepultados bajo los escombros. De hecho, hasta la fecha, y sin contar las víctimas en las réplicas posteriores, las cifras otorgadas por Turquía y Siria han sido de un total de 46 mil personas muertas, lo que le convierte en el sismo más devastador que ha sufrido la región en este siglo. Pero más allá de las lamentaciones por un desastre natural como es un terremoto de esta magnitud, esta clase de fenómenos dejan una impronta de tragedia mucho más grande debido a cuestiones políticas, estructurales e ideológicas.

En el oeste de Turquía y el norte de Siria se encuentra el pueblo kurdo, que ha sufrido violencia sistemática durante décadas por parte del gobierno turco, y actualmente una ofensiva militar en proceso desde hace algunos años. En el norte de Siria se encuentra el territorio de Rojava, inmerso en el proceso revolucionario del Confederalismo Democrático desde 2012, y en una resistencia frente a Daesh la pasada década, situando a la población kurda en medio de un conflicto geoestratégico mundial.

En el año 2020 un terremoto de 6,8 que mató a decenas en la provincia turca de Elazığ, de mayoría kurda, pudo haber servido como advertencia. Y es que el Partido Democrático de los Pueblos (HDP), una organización pro-kurda en Turquía, denunciaba que el gobierno turco había bloqueado la entrega de ayudas económicas a la región. El Kurdistán turco (Bakur) está completamente abandonado por las autoridades turcas, con ya muchos años de desasistencia y edificios levantados con materiales de construcción defectuosos. Por lo tanto, no solo matan los sismos, también las políticas de carácter fascista del gobierno turco contra la población kurda.

A ello debe sumarse, además, que cientos de miles de supervivientes al sismo han sido absolutamente abandonados, y han tenido que ser equipos de rescate internacionales u organizados por la propia solidaridad kurda, quienes hayan alcanzado algunas ciudades y asistir a los heridos. Eso siempre y cuando la policía turca lo ha permitido, porque algunos residentes trataban de rescatar a familiares por su cuenta, y las autoridades turcas lo impedían, argumentando que debían esperar a una ayuda oficial y recursos que nunca llegaban. La actitud del presidente Erdogan ha sido,

por un lado, ataques y detenciones contra las organizaciones que criticaban las acciones gubernamentales de discriminación contra las víctimas kurdas, y en otro sentido, prometiendo en intervenciones de prensa mundiales ayudas que no llegarán como ya hicieron en otras ocasiones. Igualmente, Turquía ha realizado durante semanas cortes en medios informativos como Twitter, para evitar la circulación de noticias sobre la realidad que se vivía en el área afectada por el sismo.

También se ha actuado contra periodistas que trataban de cubrir mundialmente la situación en el cantón de Afrín, ocupado militarmente por Turquía al norte de Siria. En los días siguientes al sismo, el Ejército turco continuó bombardeando diariamente con su artillería poblaciones afectadas por el terremoto al norte de la ciudad de Aleppo, donde se encuentran numerosos refugiados kurdos.

En algunas de estas poblaciones de mayoría kurda, el 90% de su población superviviente están durmiendo en la calle con temperaturas invernales muy bajas. Algunos convoyes de ayuda humanitaria son requisados por autoridades turcas, y ni siquiera se permiten acceder vehículos para subsanar la vulnerable situación. «Cuando los kurdos pidieron una excavadora para cavar las tumbas de sus hermanos que habían muerto, se les dijo que cavaran con las manos.»

Estos terremotos no son desastres que caen en vacío, las consecuencias están íntimamente relacionadas con las políticas ideológicas discriminatorias. Concretamente el Kurdistán está expuesto a múltiples violencias por parte de los enemigos de la revolución kurda del Confederalismo Democrático, un proceso transformador que trata de romper con el capitalismo, el imperialismo y el patriarcado, construyendo un proyecto de paz a largo plazo en la región. La actitud beligerante del gobierno turco y la situación de más de una década de conflicto en Siria previa al sismo, así como las políticas contra una intervención coordinada conveniente han provocado aún más pérdidas y una grave crisis humanitaria.

Los esfuerzos del Congreso Nacional del Kurdistán están puestos sobre el apoyo humano y material a sus hermanos en las regiones afectadas, ya que no es ninguna entidad estatal sino los revolucionarios kurdos los que están acudiendo a ayudar. También se ha organizado internacionalmente una respuesta de apoyo al pueblo kurdo, colectivos anticapitalistas que llevan más de una década apoyando la revolución social kurda, han abierto canales de ayuda económica y material. Es el momento de solidarizarnos por hacer posible que las vidas de la población en el Kurdistán y su transformación profunda continúen adelante.



**campaña de
solidaridad
internacional anarquista**

**terremoto
en Turquía,
Siria y Kurdistán**

Association pour la Promotion de la Solidarité Internationale (APSI)
Place Chauderon 5, 1003 Lausana, Suiza
IBAN: CH84 0900 0000 1469 7613 8
SWIFT/BIC: POFICHBEXXX
Nombre del Banco: PostFinance SA. Mingerstrasse 20; 3030 Berna; Suiza
<https://anfspanol.com/europa/llamamiento-anarquista-internacional-a-la-solidaridad-con-las-victimas-del-terremoto-40872>

[Novela] Mujer al borde del tiempo

Autora: Marge Piercy. Editorial Consonni. Traducido por Helen Torres. Bilbao, 2020. 512 páginas.

A comienzos de 2020 la editorial Consonni publicó por primera vez en castellano esta novela de ciencia ficción de los setenta. Una muy buena traducción con la que se enmienda una ausencia inmerecida que ha durado más de cuatro décadas.

Siempre es arriesgado escribir una reseña de una obra de ficción especulativa, en este caso se corre el peligro de destruir alguna de las sorpresas que tiene esta historia ambientada en dos niveles temporales: un presente desolador que discurre mayoritariamente en un manicomio newyorkino de la época en la que fue escrita y un futuro utópico ubicado en el pueblo de Mattapoisset (Massachusetts). Sus páginas alternan la descripción y crítica de la represión psiquiátrica y los estragos del capitalismo con un recorrido por una manera de vivir comunal donde se han superado buena parte de los conflictos que nos atraviesan hoy en día. El relato tiene algo, o mucho, que ver con Noticias de ninguna parte de William Morris, esa referencia de la fantasía utópica escrita a finales del siglo XIX: la viajera temporal es instruida en modos de hacer y relacionarse que sirven para imaginar otras vidas posibles. Como afirma Marge Piercy hablando de su propio libro: *“El objetivo de crear futuros es hacer que la gente pueda imaginar qué quiere y qué no quiere que pase, y quizás hacer algo al respecto”*.

La descripción de la institución mental es aterradora. Y otro tanto sucede con la que se hace del tratamiento que dan los servicios sociales y los sanitarios a Connie, la protagonista. Marge Piercy entró clandestinamente en centros de reclusión para documentar su novela, y sin duda recabó numerosos testimonios sobre los efectos de los psicofármacos para poder exponer con tanto nivel de detalle y metáforas tan precisas sus efectos (*“La medicación la hundía, le llenaba la mente de copos de algodón y extraños retazos ardientes de alucinación y recuerdos”*). Una dureza y una exactitud que se clavan porque casi medio siglo después muchas de las prácticas y situaciones que se abordan en el libro acontecen a diario en la vida de las personas psiquiatrizadas: encierro involuntario, sobremedicación, estigma, abuso de poder, paternalismo, reduccionismo biologicista, cronificación, etc.

A su vez, las incursiones en el futuro constituyen el revés narrativo de la violencia que atraviesa la existencia de Connie. En Mattapoisset no se encierra a la gente cuando sufre psíquicamente, no existe el patriarcado ni las clases sociales. En sucesivas visitas se va desgranando la relación de sus habitantes con la crianza, la educación, la producción de bienes y alimentos, el medio ambiente, la toma de decisiones colectivas, la tecnología, la muerte y un largo etcétera de cuestiones que permiten definir un

modo de habitar el mundo que podríamos llamar decrecentista, feminista o anarquista. Esta vida del mañana no es un modelo de convivencia clausurado, tiene sus propias tensiones cotidianas e implica numerosos retos sociales, y quizás por ello suscita una gran cantidad de debates entre sus actuales lectores.

Mujer al borde del tiempo tiene la preciada cualidad de ser un libro sobre el que se habla. La imaginación que guarda dentro propicia la conversación. Esa es una potencia maravillosa que se mantiene con el paso de los años (tan solo algunos aspectos muy puntuales de cierta influencia new age de los setenta no han acabado de envejecer bien), y de la que merece la pena hacer uso. Necesitamos delirios y/o viajes en el tiempo que nos permitan romper con la inercia de una producción cultural centrada mayoritariamente en miserias y apocalipsis.



[Ensayo] Escritos políticos libertarios

Autora: Simone Weil. Editorial: Enclave de Libros. Madrid, 2023. 290 páginas.



La posición de Simone Weil ante la realidad contemporánea es la de la intelectual en rebeldía contra cualquier manifestación de poder que se apoye en estructuras institucionales rígidas y jerárquicas.

Weil apela al espíritu de revuelta que es inherente a la naturaleza misma del hombre.

Su encuentro con el anarquismo marcó una larga fase de reflexión política, desde los años de juventud hasta aproximadamente 1936.

La máxima expresión de esta actitud se materializó en su participación en la guerra de España en el Grupo Internacional de la columna de milicianos anarquistas guiada por Buenaventura Durruti.

Los artículos de esta antología examinan de forma crítica todas las expresiones del poder institucionalizado.

Pese al progresivo aislamiento que Simone Weil percibió con respecto a todas aquellas fuerzas intelectuales y políticas incapaces de comprender las amenazas que conducirán a la tragedia de la Segunda Guerra Mundial, sus análisis permanecen de asombrosa actualidad.

[Cómic] Vallecas. Los años de barro

Autor: Rodolfo Serrano. Ilustrador: Román López-Cabrera. Hoy es Siempre ediciones.

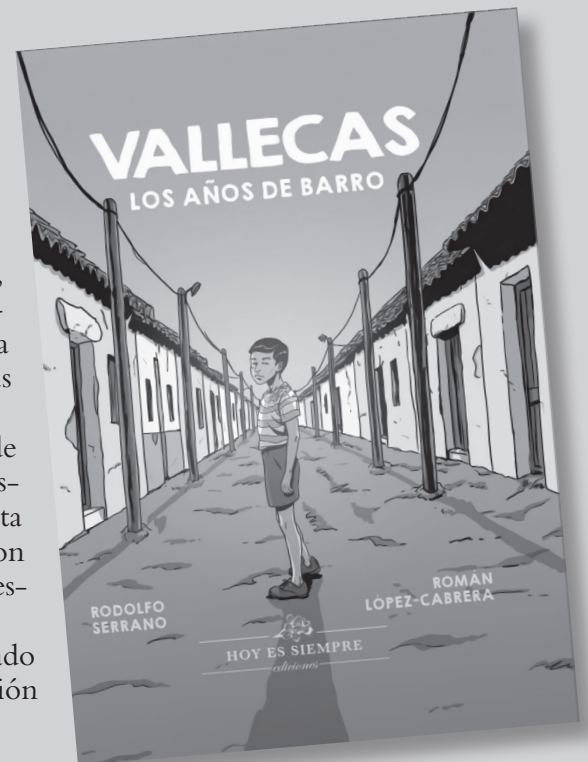
Madrid, 2022. 82 páginas

El barrio de Palomeras Bajas, en el madrileño distrito de Puente de Vallecas, nació en los años 50 de las manos de tantas y tantos migrantes que abandonaron sus pueblos de origen buscando una vida más digna en la capital. Chabola a chabola, las calles de barro se fueron llenando de vida y de historias. Rodolfo Serrano nos cuenta una de ellas, la suya.

El autor, periodista jubilado (y padre del cantautor Ismael Serrano, por cierto), se mudó con su familia desde su pueblo en Jaén a Palomeras Bajas en 1958, cuando era un niño pequeño. En las viñetas de *Vallecas. Los años de barro* nos cuenta cómo fue su infancia en aquel barrio de chabolas y nos presenta a muchos de sus vecinos y vecinas de entonces, entremezclando sus historias con la suya propia.

Así, nos vamos construyendo una imagen del barrio, de la época y también de la lucha de aquellas gentes que con gran esfuerzo colectivo se decidieron a transformar ese amasijo de chabolas en un barrio digno. Entre otras cosas, nos cuenta cómo consiguieron que trajeran la luz eléctrica al barrio, o cómo se organizaron tras una gran tormenta que lo inundó todo, ayudándose mutuamente y manifestándose frente a la inactividad del ayuntamiento.

Pero la historia de Palomeras no termina ahí. De hecho, el autor ya ha dejado caer que habrá una segunda entrega en la que nos cuente cómo se creó la asociación de vecinos y todo lo que lograron con ella.



[Corto documental] Es por tu seguridad. Engranajes institucionales de la islamofobia

Directora: Salma Amazian. Guion: Salma Amazian y Helios-Ilyas Fernández Garcés. Producido por la Asociación Musulmana por los Derechos Humanos y Coop Tècniques. Madrid, Bilbao, Ceuta y Barcelona, 2021. Castellano y catalán. 24 mins.



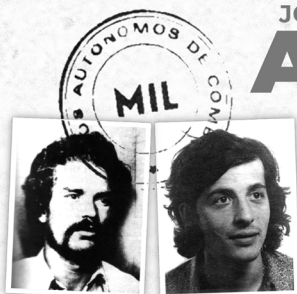
Hace unos días, todos los medios de comunicación se hicieron eco de que la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Nacional había indemnizado con medio millón de euros – la más alta de la historia – a un matrimonio que había pasado tres años en prisión preventiva, acusados de un delito de autoadocctrinamiento terrorista-yihadista, que resultó ser inocente. Como consecuencia de su encarcelamiento perdieron sus trabajos, su casa, su reputación y sus hijos tuvieron que dejar su entorno e irse a Marruecos con familiares. Además, la sentencia prácticamente reconoce que el régimen de aislamiento en prisión es una tortura, al describir que al hombre musulmán que lo sufrió se le han generado una secuelas psiquiátricas irreversibles por las que tiene reconocido un grado de discapacidad del 76%.

Este horror solo se puede explicar desde la óptica de la islamofobia institucional. Nos cuesta creer que hubiera sucedido lo mismo en otro contexto. Para entender más sobre este fenómeno recomendamos ver el documental *Es por tu Seguridad*. Se trata de un corto documental sobre el impacto de la securitización en las vidas de las personas musulmanas a través de las políticas antiterroristas y de prevención de la radicalización en el contexto español.

El documental entrevista a activistas, periodistas, abogados, escritoras y víctimas para dibujar un mapa completo de la islamofobia que atraviesa a todas las instituciones occidentales. Además viene acompañada de lecturas de los poemas “We are the Disobedient” e “Islamophobia 101”, cedidos por Suhaiymah Manzoor-Khan e interpretadas por Helios-Ilyas Fernández Garcés.

Es por tu Seguridad se presentó por primera vez en el local de La Villana de Vallecas en 2021 y desde el verano de 2022 está disponible para ver en abierto en distintas plataformas.

Podéis acceder al documental íntegro en www.todoporhacer.org/es-por-tu-seguridad



JORNADAS | MEMORIA Y LUCHA

ANARQUISTAS EN PRIMERA LÍNEA

DEL 18 AL 26 DE MARZO

Federación local de Madrid
Plaza Tirso de Molina 5



Presentaciones de libros

Presentaciones de libros de la editorial Descontrol

Con la presencia del investigador, militante del MIL y autor, Ricard de Vargas Golarons

Sábado 18 de marzo, 19h:

"Quico Sabaté y la guerrilla anarquista" y

"Josep Lluís Facerías y sus grupos de acción"

Sábado 25 de marzo, 19h:

"Oriol Solé Sugranyes: 40 años después" y

"Salvador Puig Antich – Guerrilla anticapitalista contra el franquismo"

Charlas en Alcalá y Coslada

"Introducción a la lucha armada anarquista en Cataluña"

con Ricard de Vargas Golarons

Martes 21 de marzo, 19 h.

En la Asociación de Vecinos Fleming de Coslada, Calle del Dr. García Ortiz, 7

Organiza: CNT-AIT Coslada y San Fernando

Viernes 24 de marzo, 19 h.

En la Casa de Socorro de Alcalá. Calle Santiago 13

Organiza: CNT-AIT Alcalá de Henares

Proyecciones

Estreno del cortometraje documental "Homenaje a la Guerrilla Catalana"

por Ricard de Vargas Golarons y otros. Con debate posterior

Jueves 23 de marzo, 19 h.

Rutas históricas

VER INDICACIONES
EN LA WEB

Recorrido guiado: "El frente de Ciudad Universitaria" en la Guerra Civil,
a cargo de Nuestra Memoria, Nuestra Lucha

Domingo 19 de marzo; salida a las 10h. desde el Intercambiador de Moncloa

Recorrido guiado: "El Madrid de los atentados Anarquistas",

a cargo de Fernando Barbero Carrasco, autor de "Anarquistas Vengadores"

Domingo 26 de marzo; salida a las 10h. frente a C/ Mayor 84

Exposiciones

Exposiciones sobre la Guerrilla anarquista en Cataluña y el MIL
en los locales de la CNT-AIT de Madrid, Plaza Tirso de Molina 5

Más información en cntmadrid.org

Participan:



Número 146

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos doce años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.

LIBERTAD ALFREDO COSPITO

Alfredo lleva desde el 20 de octubre en huelga de hambre, en protesta contra su situación en prisión, bajo el régimen de aislamiento "41BIS".

Su estado de salud es crítico y de urgencia máxima. Es necesaria una respuesta incansable antes de que el estado italiano lo asesine.

*Alfredo sufre la tortura y la represión que podríamos sufrir todxs lxs que luchamos contra el capitalismo y el Estado.
Frente a su ofensiva:*

**¡SOLIDARIDAD
REVOLUCIONARIA!**

C/AGUSTIN DE BETANCOURT, N°3
◁M▷ NUEVO MINISTERIOS

**TODOS LOS JUEVES
CONSULADO ITALIANO
A LAS 12:00**

**¡PUNTUALIDAD!
EL CONSULADO CIERRA
A LAS 13:00**

